

# La construcción social de Meso regiones hacia la sustentabilidad

Benjamín Ortiz Espejel<sup>1</sup>

Con la reciente aparición del libro: *México. Regiones que caminan hacia la Sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales*<sup>2</sup> se reactiva la reflexión sobre la construcción social de Regiones. La obra revisa diversos casos que múltiples organizaciones sociales, junto con investigadores comprometidos, han impulsado desde hace más de 40 años, y han logrado conjuntar miles de familias y en decenas de municipios.

La obra muestra que, en respuesta ante la actual crisis ecológica y social, diversas organizaciones sociales, primordialmente rurales, se han avocado desde hace tiempo a la construcción de alternativas a la modernidad. El libro se divide en dos partes; en la primera, se presentan reflexiones que, desde lo teórico, señalan la necesidad de cuestionar los conceptos convencionales en las ciencias sociales para entender estas nuevas formas asociativas encaminadas a la sustentabilidad. Se trata de inéditas formas organizativas, donde ya no es posible concebirlas sólo

<sup>1</sup> Profesor-Investigador de la Universidad Iberoamericana, Puebla, Programa Interdisciplinario en Medio Ambiente, e-mail: Benjamin.ortiz@iberopuebla.edu.mx.

<sup>2</sup> Víctor Toledo y Benjamín Ortiz (2014), *Regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Hacia una geopolítica de las resistencias bioculturales*, Universidad Iberoamericana-Puebla/Colegio de profesionistas en Medio Ambiente A. C./ Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural de Conacyt, México.

desde el orden de su vocación productiva o de sus demandas políticas, sino que se trata de nuevos crisoles culturales en las cuales las relaciones de poder y de *convivencialidad* o de *comunalidad* se establecen en nuevos ejes de relación.

Sin duda, estamos ante campos emergentes de investigación, tanto en su expresión territorial como en el campo de las temporalidades y las tensiones de juegos de poder.

En la segunda parte, los autores dedican un amplio espacio a la exposición de estudios de caso que, a lo largo y ancho del país, demuestran la emergencia de un nuevo poder social. Las experiencias oscilan desde la resistencia política y cultural contra el orden intransigente (caso de Oaxaca), hasta casos donde se plantean propuestas de grupos organizados y solidarios en favor de producciones orgánicas de café en Chiapas y maíces criollos en Michoacán.

Lo que este libro señala en el fondo es la apertura de un nuevo espacio de reflexión que, sobre sólidas experiencias empíricas, no sólo en México, sino en el mundo entero, permiten visibilizar una situación mundial que está comenzando a “reexaminar la historia con una lente empática”, mostrando cada vez mayores experiencias sociales, y en contextos cada vez más amplios (urbanos, empresariales, universidades), que sugieren que la evolución humana no responde sólo en función del control egoísta de la naturaleza, sino del incremento y la ampliación de la empatía hacia seres muy diversos y en ámbitos temporales y espaciales cada vez mayores.

Ante esto surge la pregunta: ¿cuál es el mecanismo que permite la aparición y maduración de la sensibilidad empática a nivel territorial y la expansión histórica de esa conciencia?

Las diferentes experiencias señalaron al menos tres ejes comunes: i) se trata de organizaciones sociales con una clara identidad cultural (casi todos son experiencia campesinas y étnicas); ii) todas estas experiencias, de una u otra manera, se han manifestado e integrado activamente en la sociedad a través de la revolución de internet, y iii) todas las

experiencias usan o impulsan el uso y la disseminación de las energías renovables, marcando el advenimiento de economías solidarias meso regionales autosuficientes en alimentos, agua y energías que se gestionan localmente con vínculos en todo el mundo.

Estas nuevas expresiones de organizaciones meso regionales, que se viene gestando desde mediados del siglo xx, serían, bajo este contexto, las semillas de innovadoras alianzas rurales y urbanas en el siglo xxi, creando a su vez redes de poder ciudadano a partir del intercambio justo y solidario de alimentos, agua y energía.

Estas meso-regiones serían productoras de energía in situ a partir de fuentes renovables para su uso doméstico local y para electricidad compartida, e intercambiándola a través de retículas locales, regionales, nacionales e internacionales con un funcionamiento similar al de internet.

Las evidencias del surgimiento por todo el mundo de nuevas formas sociales solidarias y empáticas son cada vez más amplias y diversas.

Contra todo pesimismo catastrofista, en las generaciones jóvenes existen talentos y capacidades en favor de una conciencia ambiental; no obstante, este proyecto de humanidad se topa de inmediato con un proceso entrópico enorme e irrefrenable: el cambio climático; entonces faltaría preguntarnos si seremos capaces de alcanzar a construir las suficientes semillas de conciencia ambiental y de empatías meso regionales para afrontar este posible colapso planetario?.

